



Iniciativa bilateral procura reducir costos remesas E.U. a México (Alta funcionaria Hacienda aplaude tasas cada vez más competitivas)

Scott Miller (Redactor del Servicio Noticioso desde Washington)

Departamento de Estado de Estados Unidos, Programas de Información Internacional

Mayo 29, 2002

Washington -- Los mexicanos y mexicano-norteamericanos que viven en Estados Unidos, son los "que trabajan con más empeño, ganan el mínimo y pagan el máximo" en estipendios de servicio por enviar remesas a sus familiares en México, dice Rosario Marín, tesorera de Estados Unidos.

Marín y Juan José Bremer, embajador de México en Estados Unidos, junto con funcionarios de la Cámara de Comercio Mexicana-Norteamericana, fueron el 24 de mayo hasta el Centro Financiero Adam Morgan del Citibank en Washington, D.C., para enviarle 200 dólares a la tía de la tesorera, que vive en México.

Marín pagó 10 dólares, además de un estipendio de conversión de tasa de cambio de 3,5 por ciento, para llevar a cabo la transacción que le permitirá a su tía recibir 193 dólares de los 200 remesados. La transacción efectuada por la tesorera, que se completó mediante un estipendio inferior al 9 por ciento de la cantidad asignada, demostró el continuo progreso en la disminución del costo de enviar dinero a México, importante objetivo de la iniciativa de la Asociación Estadounidense-Mexicana para la Prosperidad, iniciada por el presidente Bush y el presidente mexicano Vicente Fox en septiembre de 2001.

El año pasado los mexicanos y mexicano-norteamericanos que viven en Estados Unidos enviaron a México más de 9.000 millones de dólares. Sin embargo, dado que los estipendios de una transacción media consumen aproximadamente el 20 por ciento de cada remesa, se desviaron a la cobertura de estipendios 1.860 millones de dólares, de los 9.300 millones remesados.

Con los auspicios de la Asociación, que involucra al sector privado para promover el crecimiento de las áreas subdesarrolladas de México que han alimentado la migración a Estados Unidos, funcionarios estadounidenses y mexicanos trabajan para reducir a la mitad el gasto de la transferencia de remesas.

"El 20 por ciento de 200 dólares son 40 dólares", dijo Marín. "Si mediante la competencia, la innovación y el uso de instituciones financieras como los bancos y las uniones de crédito podemos reducir ese estipendio a la mitad, les ahorraremos 20 dólares a los clientes. Veinte dólares es mucho dinero. Pueden significar un par de zapatos o un vestido nuevo. Pueden poner carne en las tortillas, en lugar de solamente frijoles. Y cuando se suma todo, significa casi 1.000 millones de dólares más en los bolsillos de los mexicanos que más los necesitan".

Hizo notar la tesorera que desde que comenzó la Iniciativa, varias instituciones financieras, bancos y uniones de crédito, entre ellos el Citibank, han desarrollado servicios de remesas cada vez más competitivos, tendencia que las administraciones estadounidense y mexicana seguirán alentando.

"Lo que importa, a fin de cuentas, es cuánto dinero termina en manos de los mexicanos", declaró. Marín, que nació y vivió en México hasta los 14 años, se unió a su tía para recibir el dinero, en una ceremonia que tuvo lugar en la ciudad de México el 27 de mayo.

(El Servicio Noticioso desde Washington es un producto de la Oficina de Programas de Información Internacional del Departamento de Estado de Estados Unidos. Sitio en la Web: <http://usinfo.state.gov/espanol/>)